



«Nunca fuera caballero de damas tan bien servido...» La expresión de Lemmon es lo suficientemente elocuente como para poder pasar por alto todo comentario.

# JACK LEMMON

## UN ACTOR AL QUE NO SE HA HECHO JUSTICIA

**J**

ACK Lemmon es de esos actores que, no por falta de merecimientos precisamente, han tardado años en ascender a la categoría de estrellas, pese a haber intervenido en primeros papeles junto a luminarias consagradas, o quizá precisamente por ello; el hecho es que durante años su misión, o al menos la repercusión que ésta tenía, parecía reducirse a poner en valor la actuación de sus compañeros o compañeras de reparto, sin que el resultado final, que solía ser el de eclipsarlos, se tradujera en una popularidad estruendosa. Hoy día, cuando Lemmon ha alcanzado finalmente el prestigio internacional al que desde hace años era acreedor, su nombre sigue siendo en España poco conocido, pese a que muchas de sus películas —aunque no las principales— han sido estrenadas en nuestro país. Pero el público re-

# JACK LEMMON



Carol Lynley es la pareja de Jack Lemmon en su última película. En estas dos fotos, dos gestos del gran actor durante la escena del accidentado baile que les pone por primera vez en contacto.

La seguridad de Lemmon hizo posible que en «Some like it hot» —donde actuaba junto a Marilyn Monroe— su caracterización de alegre muchacha de los años veinte no le hiciese en ningún momento caer en el ridículo ni, menos aún, en las peligrosas zonas del mal gusto a que tan fácilmente se presta el travesti.



cuerda a sus oponentes y le deja inexplicablemente en el olvido, quizá por ese absurdo prejuicio que consiste en despreciar al actor cómico o humorístico, en beneficio de los «monstruos sagrados», gesticulantes y enfáticos, al estilo de la nefasta María Schell; así, para nuestro público, «Cow-Boy» es una película de Glenn Ford, «Una rubia fenómeno» lo es de Judy Hollyday, «Me enamoré de una bruja», de Kim Novak y «Fuego escondido», de Robert Mitchum y Rita Hayworth. En todos los casos, el nombre de Lemmon se pierde; y quizá lo mismo ocurriría si se hubiesen estrenado sus películas con Billy Wilder, «El apartamento» y «Some like it hot», con Shirley Mac Laine y Marilyn Monroe, respectivamente. Pero acaso haya que esperar el estreno de «Días de vino y rosas», el film que valió al actor el premio a la mejor interpretación en el último Festival de San Sebastián —quizá sus méritos fueron reconocidos por haberse decidido al fin a interpretar un papel dramático— para que su nombre empiece a cotizarse entre nosotros como se merece. En su última película —a la que pertenecen la mayoría de las fotos que ilustran este reportaje—, «Under the yum yum tree», Lemmon encarna el personaje de un hombre cínico y libertino que se ve envuelto, en su condición de propietario, en un experimento sociológico intentado por una joven pareja de convivencia platónica prematrimonial. La película está basada en un reciente éxito de Broadway, del mismo título, original de Lawrence Roman, y producida en los escenarios, lo mismo que en el cine, por Frederick Brisson, marido en la vida real de la veterana y excelente actriz Rosalind Russell. Escrita desde un principio, en la versión teatral, para ser interpretada por Jack Lemmon, compromisos ineludibles de última hora impidieron al actor interpretar la obra en la escena, pero el productor se apresuró a asegurarse su colaboración para la versión cinematográfica. Le acompañan en el reparto de la película, que ha sido realizada por Dawid Swift, la juvenil Carol Lynley —«Regreso a Peyton Place»—, para quien este papel puede suponer la consagración definitiva como estrella de primera magnitud; Dean Jones —«Fuego en la sangre»—; Edie Adams y una figura popularísima por sus intervenciones de exorbitada comicidad en la T. V. americana; Imogene Coca. El título de la película está extraído de una vieja canción y se refiere, en un divertido e intraducible juego de palabras, a los problemas que se le plantean a una jovencita que se tiene por muy independiente y en la que pesa el fracaso matrimonial de sus padres, a la hora de decidir cuáles han de ser sus relaciones con su prometido antes del matrimonio. Todo está tratado en tono de comedia, casi de farsa, y es de esperar que, con las puertas abiertas por el premio obtenido en el Festival español, si la película llega a nuestras pantallas, el fabuloso arte de actor de Jack Lemmon sea finalmente reconocido por nuestro público y su nombre se sitúe, de una vez, en el puesto que le corresponde, que no es otro que el de uno de los más grandes intérpretes del cine actual.



Jack Lemmon, uno de los mejores actores cómicos del cine americano. Su expresividad va de la mueca caricaturesca al matiz apenas esbozado. Aquí le vemos en su última película, «Under the yum yum tree».